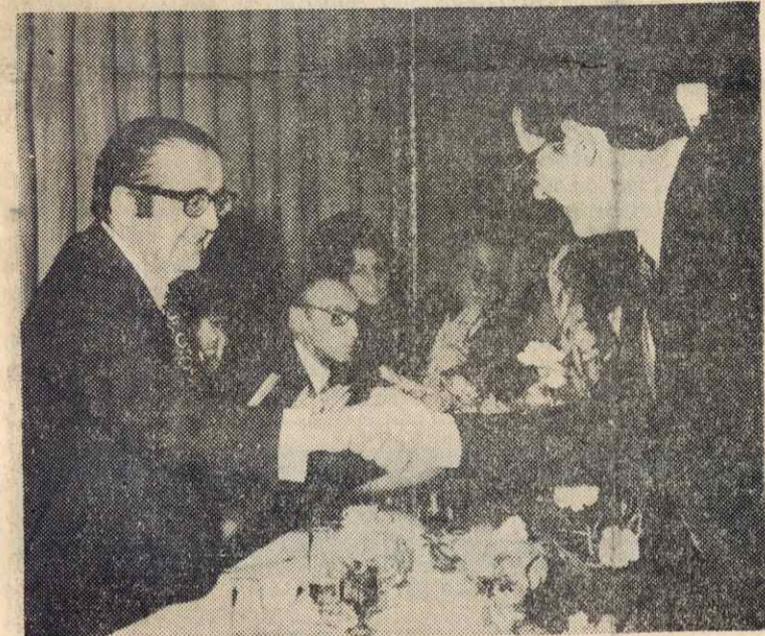
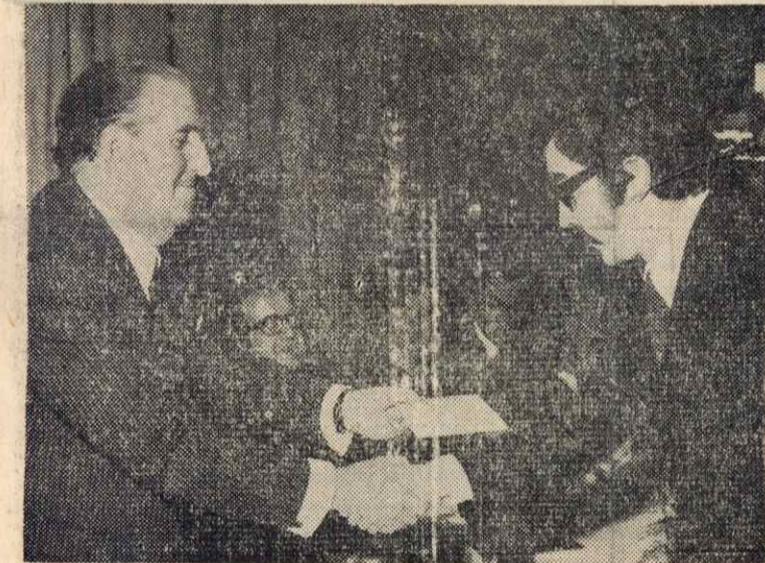


Entrega de los premios del VI Concurso de Cuentos de la Caja de Ahorros

“CARNE DE SILENCIO”, PRIMER CLASIFICADO



“Carne de silencio” fue el primer premio. Y el subgobernador del Banco de España entrega el galardón. (Foto CESAR.)



El segundo clasificado, entregado por el gobernador civil. (Foto César.)



Entrega del tercer premio por don Emilio Hurtado. (Foto César.)

Ayer, en el Hotel Conde Luna y para poner broche de oro a la celebración del “Día universal del ahorro”, tuvo lugar el acto de entrega de los premios del VI Concurso de Cuentos de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León.

Tras una cena amplia, el secretario del Jurado, señor Crémer, dio lectura al acta comunicando los miembros del Jurado: don Ramón Solís, novelista y director de la Estafeta Literaria; don Félix Grande, poeta, escritor y redactor jefe de “Cuadernos Hispanoamericanos”; don Luis Hergueta, del Instituto de Cultura Hispánica; don Marino Gómez Santos, escritor y periodista; don Luis Alonso Luengo, escritor y cronista de nuestra ciudad; don Primitivo García Rodríguez, periodista, director de PROA y presidente de la Asociación de la Prensa; don Cayetano González, delegado del Patronato de la Caja de Ahorros de León en la Obra Cultural; D. Alfredo Marcos Oteruelo, director del Diario de León; y actuando como presidente el que lo es de la Caja de Ahorros, don Emilio Hurtado Llamas; y como secretario, don Victoriano Crémer.

El jurado compuesto por los mencionados señores emitió su fallo final de la siguiente forma:

Primer premio: 25.000 pesetas, al trabajo titulado, Carne de Silencio, original de don Pedro Crespo, de Madrid.

Segundo premio: 15.000 pesetas, al trabajo titulado, Porque estuve enfermo y me visitásteis, original de don José Manuel González Herranz, de Santiago de Compostela.

Tercer premio: 10.000 pesetas, al trabajo titulado, Estar salvada, original de don Jesús Campos García, de Madrid.

Cuarto premio: 5.000 pesetas, al trabajo titulado El olivo en la gran curva, original de don Luis de Armiñán, de Madrid.

Quinto premio: 5.000 pesetas, al trabajo titulado, Tiempo de olvido, original de don Ramón Gallar Pérez, de Madrid.

Según iba el secretario del jurado enumerando a los ganadores de menor, a mayor éstos iban recogiendo sus premios de manos del señor alcalde, del presidente de la Diputación, del presidente de la Caja de Ahorros, del gobernador civil y del subgobernador del Banco de España.

Acto seguido, el presidente de la Caja de Ahorros, Excmo. señor don Emilio Hurtado Llamas, hizo uso de la palabra. Su disertación fue vibrante, a media voz, llena de increíble profundidad. El espíritu sereno de don Emilio llegaba con hondura a los sentimientos. “Creo recordar —empezó diciendo— que en alguna ocasión he dicho que siento tal estima por el sentimiento de la gratitud, que no hay jornada alguna que mi conciencia no lo justifique.

Seguidamente agradeció todas las atenciones tenidas para con el organismo e institución que presi-

de. “Gracias —dijo— a nuestras autoridades por haber tenido la gentileza de haber presidido este acto, dando prueba inequívoca del afecto y simpatía que une al pueblo leonés con esta institución. Gratitud al subgobernador del Banco de España, quien postergando otros compromisos se ha dignado acompañarnos y quien ostenta la representación del gobernador Coronel de Palma. Gratitud a Alonso Luengo, astorgano molido de amor a su tierra. Gratitud al jurado por su labor intensiva y dilatada”.

Luego se extendió en agradecer a don Marino Santos, al señor Grande, a don Félix Ruiz, a don Cayetano y al señor Crémer toda la aportación prestada, no olvidando a los órganos informativos de Prensa y Radio.

Y terminó: “Esta fecha del 31 de octubre es una glosa del ahorro... Los fines que persiguen las Cajas de Ahorro pueden englobarse dentro de la captación del ahorro, pero siempre canalizándolo con fines benéficos, sociales y culturales. Estos son los fines que mueven a todas las Cajas de Ahorro del mundo, y por supuesto a la nuestra de León. Pero para lograrlos es necesario su aportación y emulación”, señalando con palabras escuetas a continuación: “La grandeza y prosperidad de los pueblos sólo puede lograr se con el duro trabajo de cada día. Sólo unidos y apoyándonos podremos lograr para León esa grandeza y prosperidad deseada”.

Y concluyó: “Permitidme que levante mi copa para brindar por la prosperidad de León y por la de la Caja de Ahorros y para que a mí, el más humilde colaborador, cuando le llegue el atardecer de su existencia, pueda mirar de frente a todos los leoneses... Sembrad amor, amor, amor y mucha amor”.

Después de tan emocionadas y vibrantes palabras místicas, ante el micrófono se oyó la voz perenne del cronista oficial de la ciudad Alonso-Luengo. Este hombre genuino y pequeño de estatura, pero grande de amor a lo leonés y a lo maragato, ahondó en la concepción de la expresión más concreta y representativa de la manera de sentir de la gente leonesa: el cuento, como creación literaria.

Fue haciendo a través de sus folios «mantenedores» un esquema de la trayectoria evolutiva del cuento en nuestra provincia. Desde las Tierras de Tránsito, entrando por Castilla, allá en el siglo XIII, pasando por el «libro de los Ejemplos», hasta la fantasía noveladora de aquellos bellísimos de la Comarca de los Argüellos.

Y llegó Alonso-Luengo a la fecha actual, a la mentalidad de los años setenta. Y dijo:

Concursos anuales de Cuen-

tos a escala nacional. La notoriedad de su éxito, nos ahorra más comentarios. Gracias, en parte a este esfuerzo —unido al que se realiza en otros lugares de España— el cuento, año tras año, siguiendo las nuevas evoluciones literarias, ha restaurado su prestigio ancestral. El número de trabajos presentados a este concurso en ascensión creciente cada año, para alcanzar en el actual más de los 400; la fina calidad de los presentados, nos llenan de intensa emoción leonesa.

Porque resulta ejemplar —repetimos— pero lógico a más no poder, que sea la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, quien bajo la égida directiva del gran médico leonés Emilio Hurtado, y encauzándola en la Obra Cultural que dirige el poeta Victoriano Crémer, y haya promovido en León esta singular restauración del género. Como leoneses, tenemos que agradecerlo desde lo más profundo del alma. Como españoles y escritores sentimos orgullosos del suceso.

Y aquí, en León, a la sombra esquemática de la «Pulchra Leonina», que es un cuento de piedra traducido al cristal; aquí, donde la Historia no pesa sino vuela, para seguir pensando con Unamuno que «el presente es el esfuerzo del pasado para hacerse porvenir».

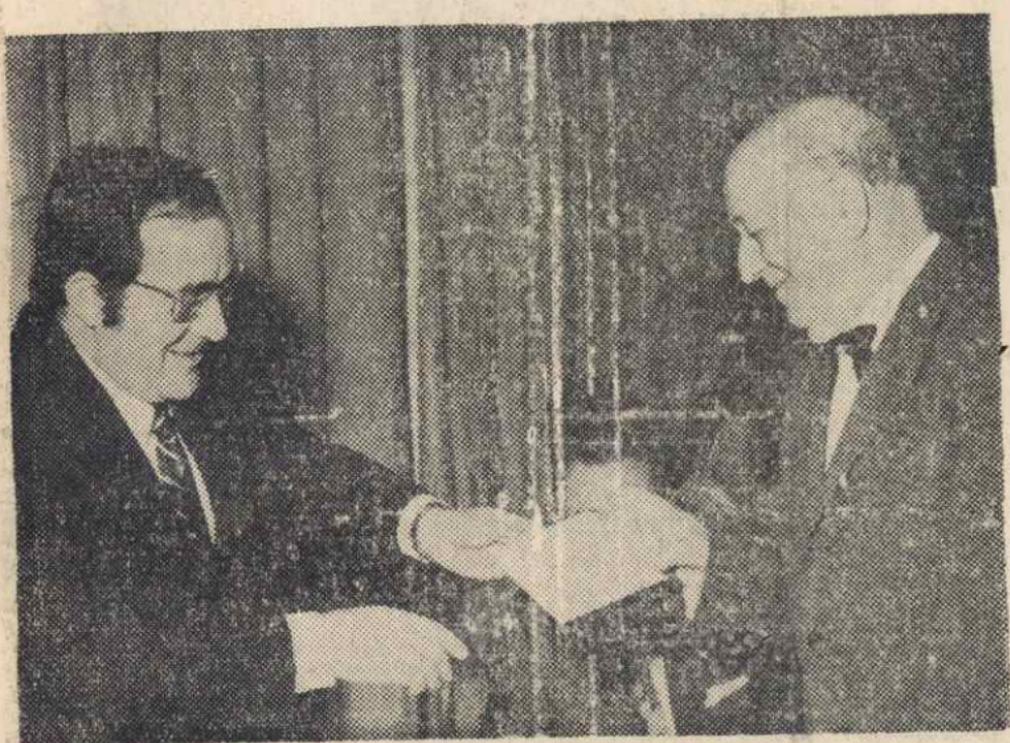
Cerró el acto el subgobernador del Banco de España, quien comenzó diciendo: «Es difícil tener que hablar en este momento. Llevamos una serie de actos a cada cual más brillante. Primero el concierto de música romántica, de música clásica; luego la entrega de premios, la alocución de don Emilio Hurtado repleta de misticismo, la genial versión del mantenedor Alonso-Luengo, etcétera. Después de estos, como digo, es difícil, muy difícil para mí hablar. Pero he de decir unas palabras. En primer lugar hacer constar que llevaré al gobernador del Banco de España el saludo que gentilmente me ha encomendado don Emilio Hurtado y dejar constancia de que el Banco de España quiere asociarse a estas manifestaciones.»

Las Cajas de Ahorro —continuó diciendo— con un poder de ochocientos mil millones de pesetas, lo que supone un tercio de los recursos del país, tienen, indefectiblemente, una gran importancia. El ahorro es la forma única de conseguir el desarrollo del país. Pero las Cajas de Ahorro son algo más. Son desde luego, el modelo para encauzar y desarrollar el ahorro. Nosotros —terminó— no vemos a las Cajas de Ahorros como un instrumento financiero, sino como algo que eleva el nivel social y cultural del país”.

Numerosas aplausos, como anteriormente los habían recogido los que intervinieron, premiaron las palabras.

El día universal del ahorro, entre las burbujas de champán, el humo de los cigarros puros y la alegría de los galardonados en el concurso literario, había concluido.

El reloj ya marcaba las doce y veinte de la noche.



El cuarto premio, entregado por el presidente de la Diputación.



El quinto clasificado recibe la felicitación del señor alcalde.